

España es noticia. La actualidad española en la prensa centro-oriental

MATILDE EIROA

RESUMEN

El artículo aborda de manera genérica el contenido y tratamiento de la información publicada en la prensa de la Europa centro-oriental sobre España. Dividido en dos bloques principales y dos apartados menores, resume las cuestiones de política nacional e internacional que suscitaron mayor interés para los medios de esta área geopolítica entre las que destacó la especulación sobre la participación española en la Segunda Guerra Mundial y la evolución económica y política del Nuevo Estado surgido en abril de 1939.

ABSTRACT

The article deals with the content and treatment of the information published in the center-east european media. It has been divided in two main parts which summarize the national and international policy which had interest in the papers from this geopolitical area, as for example, the spanish participation in the Second World War and the economical and political evolution of the new regime born in april 1939.

1. INTRODUCCIÓN

A medida que las tropas nacionales dirigidas por el General Franco iban derrotando a las republicanas, las posibilidades de instauración de un régimen de tipo fascista se iban vislumbrando cada vez más claras por la sociedad internacional. Si el estallido de la guerra civil española había encontrado un amplio eco en los medios de comunicación de todo el mundo, el desarrollo y el desenlace de la misma iban también ocupando espacio en la prensa, inquieta ante la realidad social de la nueva España y las repercusiones en un escenario internacional inestable y dominado por el avance de los nazi-fascismos. En un contexto prebélico colmado de noticias de gran impacto social, los medios de

comunicación eran las mejores herramientas para disuadir o convencer, levantar sospechas, lanzar mensajes prematuros, en definitiva, mover a la opinión pública inquieta por el acontecer de estrategias y movimientos de los distintos gobiernos.

Gran parte de la Europa Central y Oriental se hallaba bajo gobernantes impuestos por las autoridades nazis o contaban con dictaduras fascistas, monarco-fascismos o regímenes próximos a los del Eje. España, fiel durante la contienda mundial a sus antiguos aliados de la guerra civil, estrechó relaciones diplomáticas, culturales, económicas y políticas con los estados amigos o satélites de Italia y Alemania. Yugoslavia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y Polonia recogerían en sus medios las noticias sobre Franco y el desarrollo del *Nuevo Orden*, en el que la actitud hispana despertaba gran interés.

Desde principios de 1939 la prensa se decantó por alabanzas al nuevo régimen instaurado. Algunos de los medios que se habían manifestado en contra de las tropas franquistas y las habían tratado de «rebeldes», modificaron su vocabulario y abandonaron definitivamente el tratamiento peyorativo que algunos de sus periodistas estaban otorgando al General Franco, convertido ahora en Caudillo de España. La presencia en sus respectivas naciones de autoridades afines al nuevo régimen fue motivo suficiente para el cambio de tendencia editorial en numerosos diarios centro-orientales.

La información relativa a la política exterior española y a sus relaciones internacionales tuvo como tema central la posible intervención española en la guerra mundial al lado del Eje. La ubicación geográfica de España entre el Atlántico, el Mediterráneo, África y sur de Europa era argumento suficiente para que los medios de comunicación mostraran inquietud sobre las decisiones que pudiera adoptar el ejecutivo español acerca de la guerra. Las noticias sobre España despertaban, por este motivo, un gran interés en los círculos políticos europeos donde temían la definitiva inclinación de la balanza hacia el lado de los nazi-fascismos.

Las noticias sobre la evolución interna de la nueva política franquista fueron, en cambio, más dispares y cubrieron un amplio abanico temático: desde la oposición monárquica al franquismo hasta cuestiones relativas al racionamiento alimenticio. En general la prensa checa, húngara y rumana fue benevolente en el tratamiento de noticias de política interna, mientras que la búlgara se comportó de un modo más crítico tanto por los contenidos como por el lenguaje periodístico utilizado. En cualquier caso, lo que ocurriera en el interior de España no repercutía en el exterior del mismo modo que los pactos o tratados internacionales. En un mundo preocupado por el desarrollo bélico, los acontecimientos internos pasaban a un segundo plano en los criterios de publicación de noticias en la prensa extranjera, aunque se tratara de hechos de suma importancia y gravedad tales como la represión masiva de la oposición republicana.

2. NOTICIAS SOBRE LA ACTITUD ESPAÑOLA ANTE LA II GUERRA MUNDIAL

Los medios dan prioridad, en cuanto a noticias e información, a los países geográfica, política o culturalmente próximos. En este sentido, las naciones del ámbito nazi-fascista fomentaron los canales de comunicación con el objetivo de difundir sus mensajes a la opinión pública y justificar el sistema político de sus respectivos estados dentro del entramado del Nuevo Orden europeo. El complejo sistema mediático sirve al político, proporcionando la información, discusión y contraste sobre los asuntos públicos¹, especialmente en situaciones en las que se ejerce un control organizado sobre la sociedad. Junto a la violencia y la coerción masiva los estados dictatoriales utilizan la persuasión como una fórmula no violenta y de gran éxito. La propaganda necesita contar con un elevado grado de información relevante para que pueda ser analizada sistemáticamente y difundida con objetivos claros.

El reino de los serbios, croatas y eslovenos se encontraba dividido en Croacia y Serbia por decisión nazi-fascista y España había reconocido a Croacia en abril de 1941. Los temas que suscitaron mayor interés para la prensa croata —dominada por Italia— y serbia —dominada por Alemania— fueron los vinculados a las relaciones exteriores, área en la que el periódico podía ejercer de actor de conflictos, contaba con sus propios centros de decisión, sus estrategias, actuaciones y lenguajes. Los periódicos *Hrvatski Narod* y *Neue Ordnung*, de inclinación favorable a España, fueron los que más referencias hicieron a la España de Franco.

En el *Neue Ordnung* de 7 de marzo de 1943, un artículo titulado *Encuéntrase España entre dos frentes*, destacaba el carácter anticomunista del régimen español, pero sugería un cambio de política hacia Londres y Washington con quienes mantenía relaciones económicas y culturales. Otro artículo, *La colaboración ibérica*, de 17 de enero de 1943, hacía referencia a las conversaciones Franco-Salazar y las consecuencias de la formación del bloque ibérico. Con cierta preocupación y asombro en sus páginas, los periodistas se preguntaban acerca de la calidad y cantidad de armamento almacenado en España a pesar de la no beligerancia así como la proliferación de soldados instalados en las costas próximas a Marruecos y a Gibraltar. El *Neue Ordnung* especulaba sobre esta cuestión y expresaba su desconcierto a los lectores, ávidos de conocer los motivos del desajuste de una nación que, aún siendo no beligerante, aumentaba el material bélico y el personal militar. Esta reflexión, lanzada en los diarios de mayor tirada, produjo inquietud en la ciudadanía, muy animada a la adquisición de posteriores ejemplares para averiguar el desenlace de tan preocupante cuestión.

La prensa yugoslava, por tanto, recogió en sus páginas la lógica inquietud que generaba la actitud española ante la guerra mundial. La especial evolución

¹ Sevillano Calero, F.: *Ecos de papel. La opinión de los españoles en la época de Franco*. Biblioteca Nueva. Madrid, 2002.

de Yugoslavia en este periodo de gran complejidad en la historia de este país, provocó la jerarquización de noticias que le llegaban del exterior hacia intereses particulares, es decir, los medios dieron prioridad en la difusión a aquellos acontecimientos que pudieran tener una repercusión directa en el cambio de dirección de la guerra.

La adhesión de Bulgaria al Pacto Tripartito supuso que Alemania permitiera la atribución de ciertos territorios de la Macedonia serbia y griega. Con España mantuvo relaciones comerciales y políticas cordiales hasta fines 1944, cuando los ejércitos soviéticos ocuparon Sofía. Hasta ese momento fueron fundamentalmente tres los diarios que recogieron en sus páginas noticias sobre Franco y su régimen: *Slovo*, afecto a la causa franquista; *Mir*, propiedad de las clases intelectuales y antiguos políticos liberal-conservadores, y el periódico *Outro*, de corte sensacionalista. La prensa búlgara se ocupaba en 1940-1941 de la posible entrada de España en la guerra, artículos que explicaban la modificación del Eje en una nueva Triple Alianza, el viaje de Serrano Suñer a Berlín como constatación de esta nueva relación de fuerzas internacionales y las repercusiones en el Mediterráneo y en África. Los diarios anunciaban el diseño de un gran imperio desde Gibraltar al Vístula y desde Narvick a Sicilia, en el que las fuerzas del Eje se distribuirían África, es decir, las posesiones de Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Portugal, de tal manera que parecía próxima la destrucción de las fuerzas navales en el Mediterráneo y con ello la llegada a Alejandría y Haifa en Palestina. La entrevista Franco-Petain-Mussolini, Franco-Hitler, y la información sobre la legislación de la defensa nacional y los judíos, eran síntomas suficientes para los periodistas de que se acercaba un cambio de rumbo en la Guerra Mundial en el que España estaría inmersa.

La atención que los medios de comunicación escritos prestan a los conflictos y a las políticas de los ejecutivos responde a la necesidad de informar y comentar hechos que han de ser conocidos e interpretados de inmediato y configuran uno de los pilares básicos del interés periodístico. Un artículo de opinión del periódico búlgaro *Mir*, presentaba tres categorías de neutralidad: de principio, de práctica y especulativa. En la primera encuadraba a los países escandinavos, bálticos y Suiza, cuyo rechazo a la guerra era evidente. En el segundo grupo incluía a Bélgica y Yugoslavia, que independientemente de sus simpatías o antipatías por un país u otro dirigían su política exterior con cálculo y prudencia. La postura especulativa era aquella que oscilaba entre los bandos para finalmente situarse del lado del vencedor. Según este artículo, España y Franco afirmaban mantener la neutralidad de un modo tan ambiguo que no podía encuadrarse dentro de ninguna de las categorías anteriormente mencionadas. Esta postura, ciertamente anómala en el escenario político, fue publicada en la prensa no sin cierto tono de sarcasmo ante la actitud del ejecutivo franquista claramente oportunista.

En cuanto a Rumania, numerosos propietarios de medios de comunicación habían manifestado sus simpatías por la España nacional, decantándose

por la opción de publicar noticias negativas sobre la II República española o simplemente por la de no incluir en sus páginas referencias acerca de este régimen político o sus protagonistas. La prensa en general y especialmente la de la Guardia de Hierro difundieron numerosa información de procedencia alemana e italiana y alabaron la presencia de Falange en el gobierno, considerado como un gran triunfo que haría cambiar totalmente la política exterior de España.

En los primeros años de la década de los cuarenta, los temas de mayor interés para la prensa rumana eran las conexiones de España con Alemania e Italia. Como ejemplo, la entrevista Führer-Franco en *Universul*, el artículo con el titular *¿Será atacado Gibraltar?*² o el publicado por el diario *Tara* de 8 de agosto de 1941 en el que se elogiaba el gesto de los voluntarios que fueron a luchar en las filas de la División Azul contra el bolchevismo internacional. Los periódicos *Universul* y *Currentul* aludían con frecuencia a la lucha contra el comunismo y el cristianismo con un lenguaje exaltado y patriótico cuyo objetivo era levantar los ánimos de los lectores contra la Unión Soviética y sus dirigentes. El lenguaje exagerado carente de personalidad, torpe y en ocasiones telegráfico responde a unas oraciones cerradas y repetitivas propias de los sistemas dictatoriales. Se trata, en definitiva, de las consignas y la propaganda, arma de guerra cuya naturaleza totalitaria hace que se convierta en el eje en torno al cual gira la acción gubernamental de este tipo de Estados³.

La personalidad de Franco y su labor en pro de la civilización europea fueron también frecuentes en varios artículos de periodistas que habían venido a cubrir la guerra de España o simplemente eran simpatizantes del nuevo estado franquista. Los mensajes que transmitían pretendían ser aleccionadores, moralizantes y captadores de la atención de la opinión pública rumana.

En noviembre de 1942 los periodistas de los medios de la Europa centro-oriental se preguntaban el motivo de tener movilizados a unos 700.000 hombres y la respuesta parecía evidente: España se preparaba para intervenir en la guerra. Toda la prensa húngara, checa, croata, rumana y polaca dejaba clara la idea de que el gobierno español seguía una política exterior antibolchevique, respondiendo al espíritu de la España nacional, por tanto, la participación hispana en la guerra mundial se preveía próxima, resultado de la coherencia ideológica de su gobierno con el anticomunismo por el cual se libró la guerra civil. A partir de estos momentos los diarios se decantaron por la difusión de noticias relativas al frente del Este. Los triunfos paulatinos del Ejército Rojo captaron la atención de los medios provocando un desvío de la atención hacia el nuevo escenario bélico en el oriente europeo. Habían pasado ya los tiempos en los que se temía una posible intervención de España en la guerra mundial.

² 27 de octubre de 1940, *Universul*.

³ J. Timoteo Álvarez: *Historia y modelos de comunicación en el siglo xx. El nuevo orden informativo*. Ariel Comunicación, Barcelona, 1992.

3. NOTICIAS SOBRE LA EVOLUCIÓN INTERNA DE LA POLÍTICA ESPAÑOLA

La evolución del Nuevo Estado franquista ocupó y preocupó a los medios de comunicación y a la opinión pública de la Europa centro-oriental. En parte se trataba de la política interna de un país aliado y amigo que había experimentado su particular instauración de un régimen dictatorial. La referencia a Franco como «Centinela de occidente» funcionaba no sólo como una cita a la defensa de la catolicidad en Europa, sino como luz y espejo para aquellos pueblos que seguían los pasos del antibolchevismo y la fascistización.

La concepción de la información en los inicios de la dictadura franquista partía de la subordinación de la prensa, y en general de todos los medios de comunicación, a la autoridad del Estado como principal garante del «orden» y el bien común⁴. La prensa no dudaría en emplear métodos de coacción y persuasión ideológica, principalmente a través de la movilización y la integración de las masas en torno al mito del jefe carismático mediante el simbolismo político, los ritos, las concentraciones de masas y el arte monumental, cuyo papel fue fundamental en el ascenso y consolidación de los fascismos europeos⁵.

Los sistemas de comunicación autoritarios se caracterizan por la opacidad y el control exhaustivo de la prensa. La concepción totalitaria de la propaganda fue una pretensión del Estado orientada a la creación de una cultura popular y a la formación de una conciencia nacional según el modelo propagandístico de la Italia fascista⁶. El modelo, importado por los países de su entorno político, resultó un éxito por lo menos durante los años de la II Guerra Mundial.

Para favorecer los objetivos del desarrollo, el Estado intervino en las actividades de los medios de comunicación y les puso límite a través de instrumentos como la censura, las subvenciones y el control directo. En este sentido la centralización de la prensa y la propaganda en España supuso, entre otros, el filtrado de noticias que salían al exterior expresivas de la difundida bonanza del régimen y de sus autoridades⁷. La historia de las relaciones entre el poder político y los medios de comunicación es la de una secular desconfianza, aunque en el caso de los gobiernos dictatoriales la cuestión se solventa a través de la institución de la censura, garantía de control y filtrado de la información y la propaganda política.

⁴ La Ley de Prensa de 1938, más conocida por el nombre de su inspirador Serrano Suñer, entiende a los medios y profesionales como instrumento del Estado. En el preámbulo de la Ley se concibe al sistema de medios de comunicación como «el órgano decisivo en la formación de la cultura popular y sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva». El periodista es definido como «apóstol del pensamiento y de la fe de la nación recobrada a sus destinos».

⁵ Véase F. Sevillano Calero: «Cultura, propaganda y opinión en el primer franquismo», en *Ayer*, n.º 33, 1999. Pp. 147-166.

⁶ Véase Chuliá Rodrigo, E.: *La evolución silenciosa de las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Instituto Juan March, Madrid, 1997.

⁷ Los medios utilizados, conforme al modelo europeo fueron la Agencia EFE y Radio Exterior de España. Ver sobre ambos, Olmos, V.: *Historia de la Agencia EFE*. Espasa Calpe, Madrid, 1997. Mon-

En febrero de 1939 un número extraordinario del periódico checoslovaco *Obrana Národa* invitaba a toda la civilización occidental a dar las gracias a la España Nacional por haber evitado el triunfo del bolchevismo. En el *Nedelni List* y *Narodni Republika*, proliferaron reportajes y artículos extremadamente laudatorios sobre el bando nacional y Franco, perfil de hombre bueno, culto, creyente y héroe de su patria ante las barbaries cometidas por los rojos. El modelo de lenguaje totalitario se reflejaba en este tipo de artículos por el predominio de la oratoria, el estilo declamatorio, el propagandismo triunfalista, la ideologización constante, el falseamiento y deformación de los conceptos, la exagerada abstracción. Desde las páginas de estos diarios se difundió numerosa propaganda sobre las idílicas ciudades españolas como Santander, Granada, Sierra Nevada, los trópicos, los naranjales de Andalucía, el País Vasco, las cosechas de aceitunas y la refinada mesa bajo los cielos del sur. El 20 de julio de 1942 el periodista A.J. Kozisek escribía un artículo en el *Horavske Noviny* conmemorando el Alzamiento cuyo título era *España en la nueva Europa*, en el que advertía a la opinión pública sobre lo sucedido en la Península Ibérica desde el 18 de julio de 1936 al 28 de marzo de 1939 en que cayó Madrid. Una guerra civil de similares características podría ocurrir en todas las demás naciones europeas de regímenes llamados democráticos, que permitieran todas las extravagancias y daban campo libre a agrupaciones criminales dirigidas por Moscú. La reacción del pueblo español ante la invasión comunista y el posterior desarrollo interno de la Península Ibérica era difundido como un ejemplo para los checoslovacos. El Caudillo era comparado con la reina Isabel la Católica y con Carlos I, encarnación del ansia de unidad política y nacional, líderes indiscutibles en la larga historia de su nación. En el semanario *Mlady Suet* así hablaban del ganador de la guerra:

El hombre que condujo a la paz y al orden a través de una época tempestuosa. Con España fue el destino particularmente benévolo cuando en la persona del General Franco le dio en tan procelosos tiempos un salvador y liberador⁸.

De tendencia católica, o de derechas, la prensa checoslovaca libre desapareció o desarrolló una línea favorable al Eje desde que en marzo de 1939 una parte del territorio de la antigua República se transformó en Protectorado de Bohemia y Moravia dependiente de Alemania, mientras que la otra parte pasó a convertirse en la Eslovaquia independiente gobernada por Monseñor Tisso.

tes, F.J.: *Los orígenes de la radiodifusión exterior en España*. Ente Público de RTVE. Madrid, 1988. A nivel interno, la creación de la primera emisora radiofónica pública, RNE, en 1937 con su director Jacinto Miquelarena en Salamanca junto con el refuerzo de las Agencias Cifra (nacional), Alfíl (deportes) y a partir de 1945 con Pyresa, nacida ya como agencia de noticias del Movimiento. No tuvieron competencia hasta 1959 cuando Europa Press nace como agencia tras dos años de actuación como distribuidora de libros.

⁸ Semanario *Mlady Suet*, de 1 de abril de 1942.

Otros periódicos como *Narodni Politika*, *Narodni Listy*, *Poledni List*, *Lidové Noviny*, *Narodni Prace*, *Venkov* y *Ceské Slovo*, reprodujeron las tensiones de la política interna española y de ellos se desprende la falta de unidad del bando vencedor, el cambio de ministros, gobernadores civiles, el alejamiento de Miguel Primo de Rivera... El *Magyar Nemzet* de 30 de enero de 1943 decía que en la capital de España habían detenido a veintidós personas por espionaje, entre los que se hallaban un coronel y varios agentes ingleses y canadienses. Este mismo periódico daba la noticia en el mes de octubre de que ocho generales se habían dirigido a Franco, invitándole a que restringiera la jurisdicción de su propio poder en interés de la futura restauración monárquica. En opinión de este medio, y en virtud del memorandum de los generales, la única forma de estado que salvaría al país de una intervención extranjera sería la monarquía. Los medios que trataban este conflicto desempeñaron cierto papel en el exterior de España, entre los cuales podríamos mencionar el de abrir líneas de comunicación allí donde previamente no existían o donde los canales estaban obstruidos. La difusión internacional del conflicto sirvió a funciones de comunicación interna entre los monárquicos, puesto que contaron e intervinieron en la expansión de la noticia e implicaron a más actores. De hecho, los monárquicos en el extranjero y los republicanos exiliados siguieron la noticia con el ánimo de conocer el desenlace deseado por numerosos partidos políticos que era el de ver derrocado al Caudillo. La finalidad última del periodismo de opinión es la de convencer utilizando, entre otras estrategias de comunicación, los mensajes intencionales, aunque en esta coyuntura concreta de nuestra historia reciente, la decisión de la restauración republicana o monárquica debía ser ejecutada desde el interior del territorio hispano, cerrado a la libertad de opinión y a la información foránea durante años⁹.

El *Nemzeti Vjsäg* de 27 de enero de 1943 daba los siguientes datos sobre 1941: distribución de 225 millones de almuerzos entre niños necesitados; 81 casas de niños estaban educando a 11.000 huérfanos; en Madrid se habían repartido 600.000 almuerzos entre niños necesitados y 700.000 entre jóvenes madres. En *Der Neue Tag* de 21 de noviembre de 1943 se ofrecían datos sobre la tragedia de los niños españoles evacuados en tiempos de la guerra civil. Según sus fuentes, fueron enviados a países europeos y a África del Norte francesa unos 28.100 niños; a Francia 17.000; Bélgica 5.000; Gran Bretaña 5.000; África del Norte y Suiza: 500; URSS 5.000, y unos cientos en Méjico. Estos datos desoladores intentaban impactar en la opinión pública del Protectorado con una información de gran «interés humano» que generaba emotividad, dramatismo y repulsa hacia el gobierno republicano, considerado responsable de aquel desastre humano.

El periódico financiero croata de Zagreb *Gospodarstvo* recogió en sus páginas noticias de la economía española y los problemas económicos en la posguerra, etapa en la que la amenaza de hambre y de la escasez de productos ali-

⁹ Aguilera, O.: *Las ideologías en el periodismo*. Editorial Paraninfo, Madrid, 1990.

menticios suponía un reto diario para los gobernantes. Se trataba de la difusión de una información negativa ante la que argumentaban que el buen quehacer de sus políticos se veía frenado por la desfavorable coyuntura bélica que estaba teniendo lugar en Europa.

A diferencia de los medios de otros países en los que apenas se percibió ninguna crítica al Régimen de Franco, la prensa búlgara se ocupó de tensiones internas, disidencias o problemas económicos que venían a cuestionar la eficacia de la política de Franco. Así en el mes de julio de 1939 salieron numerosos artículos relativos a enfrentamientos entre Yagüe, Aranda y Queipo de Llano e incluso apuntaban su detención o exilio con motivo de su oposición a Franco. El periódico *Zora* hablaba de los católicos y monárquicos, reuniones del General Dávila, Queipo de Llano, don Juan y Alfonso XIII así como un extraño complot contra Serrano Súñer. Aparecieron también breves noticias sobre el General Aranda y su tendencia a entablar contactos con Gran Bretaña, especulaciones sobre la posible restauración de la monarquía, la oposición entre el General Aranda y Moscardó, el papel de Juan March y del grupo financiero que subvencionó el Alzamiento en todo este entramado.

El periódico *Outro* de 29 de julio de 1939 recogía ciertos rumores sobre los enfrentamientos entre falangistas y monárquicos, la política exterior y el equilibrio de fuerzas en Europa. Según este diario sensacionalista, Mussolini para ganarse a Franco había rechazado la candidatura de Alfonso XIII y había manifestado su apoyo al Caudillo en su posible proclamación como soberano de España. También fueron publicadas varias noticias sobre el jefe de los monárquicos, el duque de Maura, sus frecuentes estancias en Londres y los encuentros habidos con don Juan y Alfonso XIII. La noticia de la abdicación de este soberano a favor de su hijo en una carta dirigida al General Franco a principios de 1941, ocupó un espacio muy importante en *Dnewnik* y *Pochta Posledna*. Ambos medios actuaban como transmisores de una noticia de alcance profundo que daba por finalizadas todas las especulaciones habidas hasta la fecha sobre la restauración monárquica. Los periódicos interpretaban la realidad política en este caso y mediaban entre pasado y futuro basándose en datos del presente. Bulgaria, con el rey Boris III como Jefe de Estado, difundió más que ningún otro país mensajes sobre la conveniencia de la restauración monárquica en España, cuyo futuro parecía más prometedor que el de un régimen militar nacional-sindicalista.

Toda la prensa búlgara, incluso la favorable al régimen y al mantenimiento de acuerdos comerciales y políticos, contaba el estado desastroso del país después de la guerra, la escasez de importaciones, el hambre. La información resaltaba el estancamiento económico y su difícil recuperación tanto por las contrariedades de la guerra mundial como por la dudosa capacidad de sus dirigentes para gestionar los recursos económicos y humanos de la España posbélica.

Un periodista llamado Ivan Popov escribió un curioso artículo bajo el título *Los búlgaros a través del mundo* en el que describía su viaje a España.

Después de Barcelona, desde su punto de vista la ciudad más bonita de España, contaba el recorrido por Madrid, El Escorial, Toledo, El Prado, como ciudades inigualables por su belleza y su riqueza histórica. Su balance de la situación política no era, sin embargo, tan positivo: España estaba gobernada por el ejército, seis de cuyos miembros eran ministros, incluido el de Asuntos Exteriores. El orden público y el gobierno estaban dirigidos por militares y falangistas en pugna por el control del poder y la defensa de sus intereses.

Los medios de comunicación búlgaros dieron una importante cobertura al envío de 20.000 kgs. de víveres del partido nazi alemán a la población de Santander afectada por un gran incendio que causó enormes destrozos materiales y humanos. A cambio, las naranjas españolas enviadas a Alemania junto con el agradecimiento reiterado de las autoridades franquistas al acto de solidaridad alemán, causaron gran estupor en la opinión pública búlgara, acostumbrada a leer noticias sobre la escasez de la ración alimenticia de los españoles cuyo gobierno, sin embargo, enviaba cítricos a las autoridades nazis.

El nuevo representante español en Bulgaria, Julio Palencia, fue entrevistado por el periódico *Outro* en diciembre de 1940. Sus declaraciones iban dirigidas a ganarse la confianza y simpatía del pueblo búlgaro en un momento en el que España se hallaba en un proceso de renovación importante. Palencia anunciaba a los periodistas que había sido enviado para reforzar las relaciones amistosas, culturales y económicas, puesto que el gobierno español consideraba importante desarrollar la mutua amistad, preocupados por la paz y el progreso de los pueblos, entendido como una gran aportación para la paz en Europa. En sus palabras no faltaron alusiones a las simpatías de Franco y Serrano Súñer hacia Bulgaria y la gran estima en la que tenía al rey Boris como el gran soberano de una gran nación¹⁰.

Las noticias sobre España en 1943 abordaban aspectos importantes de la política interior y exterior. La importancia del curso de las relaciones hispano-portuguesas, el restablecimiento de las Cortes, la demanda de Alemania respecto a contar con bases submarinas en Algeciras, Baleares, Tánger y el Marruecos español y la posibilidad del restablecimiento de la monarquía. El 26 de agosto de 1943 *Outro* anunciaba la marcha de J. Palencia a Madrid y el 3 de septiembre de 1943 el diario *Dnes* informaba de la llegada del nuevo ministro plenipotenciario en Sofía, Ramón María de Pujadas. *Outro* daba la noticia de la puesta en libertad de 66.665 prisioneros y *Zaria* sacaba como primicia la eliminación paulatina del sistema de racionamiento¹¹. Tal vez la información más polémica para el régimen la ofrecía de nuevo *Outro* el 30 de octubre de 1943 con la publicación del manifiesto entregado por ocho generales a Franco en el que solicitaban la vuelta de la monarquía. En este mismo medio y con fecha 7 de noviembre de 1943 se informaba de que se había descubierto una conspiración contra el Jefe de Estado. Como periódico sensacionalista, fue

¹⁰ Estas declaraciones fueron publicadas también en el periódico *Slovo* de 12 de diciembre de 1940.

¹¹ Evidentemente la noticia era falsa. Como todos sabemos el racionamiento no acabó hasta 1951.

uno de los que más utilizó la estrategia de la comunicación de los desacuerdos de los distintos grupos políticos y de interés, apuesta editorial que le aseguraba lectores ávidos de conocer noticias de corte polémico y no sumiso como otros diarios búlgaros.

En la prensa rumana las noticias sobre España respondían, en cambio, a una línea de defensa y halago al régimen hispano. Proliferaron los comentarios acerca de la constitución del Consejo Nacional de FET y de las JONS en *Actiunea*. Un extracto del discurso pronunciado por Franco fue reproducido por el diario *Universul* con un mensaje claro de apoyo al ganador del bolchevismo, en el que se subrayaban sus planteamientos de futuro en la nueva Europa. Igualmente se repitieron las noticias de España en Rusia, la División Azul, el Caudillo ante los nuevos problemas y los elementos comunes de Italia, Rumania y España que debían ser aprovechados a favor de la extensión de la latinidad. Muchas noticias iban encaminadas a subrayar distintos aspectos de las relaciones España y Rumania, entre otros, los españoles que habitaban en distintas ciudades rumanas, las semejanzas entre rumanos e hispanos, las relaciones culturales, las asociaciones entre ambos países, el destino común anticomunista y forjador del Nuevo Orden, etc.

La prensa ejercía un papel de aglutinador de intereses distantes que podían en un futuro aproximarse en beneficio de la construcción de un poder latino en el sur de Europa.

4. LA VISITA DE PERIODISTAS ESPAÑOLES A RUMANIA Y BULGARIA

En septiembre de 1941 el periodista rumano Pamfil Seicaru, director del *Curentul* de Bucarest y enviado oficial de su gobierno, formuló una propuesta a la Vicesecretaría de Educación Popular para que un grupo de periodistas españoles viajara a Rumania. El objetivo era que visitaran los frentes bélicos especialmente la Besarabia y la Bukovina y examinaran los destrozos causados por el ejército ruso en aquéllas regiones. El gobierno rumano instó a que diez periodistas y escritores de renombre en los medios de comunicación españoles, fueran sus huéspedes durante quince días y se hacía cargo de todos los costes económicos del viaje.

El Agregado Cultural de la Legación de Rumania en Madrid, Aarón Cotrus, confirmó la invitación para que nueve periodistas y un representante de la Vicesecretaría de Educación Popular realizaran la expedición. Los nombres sugeridos por los representantes rumanos eran los directores de periódicos Víctor de la Serna, Fernández Casariego, Francisco Melgar, Ernesto Laorden Miracle, Teniente Coronel Villegas, Manuel Aznar, Juan Aparicio y un representante del Servicio de Prensa de la Vicesecretaría de Educación Popular¹². No todos los

¹² Véase Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Legajo R-1910.17.

sugeridos pudieron ir y esta lista inicial hubo que cambiarla por otros: Alberto Martín Fernández, Carlos Foyaca de la Concha, Ismael Herraiz Crespo, Luis Armiñán Odriozola, López Izquierdo y Fernando Aguirre de Cárcer, representantes de *ABC*, *Pueblo*, *Informaciones*, *Arriba*, *Ya*, *Madrid*, *Alcázar* y *Agencia EFE*. Al frente de la expedición les acompañaba Alberto Fernández de Salamanca, Jefe de los Servicios de Prensa y Propaganda.

Tras varias gestiones diplomáticas y consulares, los periodistas viajaron a Bucarest el 16 de octubre por un periodo de diez días en el que realizaron un periplo por las ciudades más importantes junto a distintas autoridades políticas y mediáticas que se fueron turnando en el recorrido por la hermana nación latina. Las visitas a monumentos emblemáticos, entregas de ramos de flores a tumbas de soldados, asistencia a actos culturales y un sinfín de actividades de relaciones públicas colmaron el viaje de estos representantes de la prensa española. Este viaje se enmarcaba en un contexto de estrechamiento de relaciones con el gobierno rumano y de una campaña propagandística destinada a difundir los horrores y destrozos materiales y humanos causados por el vecino soviético. Los periodistas españoles, acostumbrados al exacerbado lenguaje anticomunista resultaban ser los transmisores perfectos de la barbarie roja en tierras rumanas. La estrategia de comunicación resultaba perfecta, puesto que nadie mejor podía hacer de prescriptor que los redactores jefes y los directores de los medios, testigos directos de los desastres materiales y humanos en tierras rumanas así como de la inteligencia de sus gobernantes y bondad de sus ciudadanos.

Aprovechando la invitación del gobierno rumano, Julio Palencia propuso al ministro de Asuntos Exteriores búlgaro que esta comisión de periodistas visitara Bulgaria por primera vez en la historia de ambos países. Consideró que después de visitar Rumania, sería conveniente que conocieran Bulgaria, sus regiones y ciudades significativas. El beneficio propagandístico era elevado, pues ahora podría vertebrarse mejor la posibilidad de sacar noticias más ajustadas a los intereses nacionales de propaganda mutua. Así, en octubre de 1941 los mismos periodistas que visitaron Bucarest, estuvieron en Sofía, Varna, Tirnovo, Stara, Zagora y Plovdiv, agasajados por las autoridades correspondientes en distintos homenajes y recepciones oficiales. En el diario *Zora* de 30 de octubre se explicaba el objetivo común de luchar contra el bolchevismo como terreno propicio a la revolución social. Ambos países se hallaban en colaboración para el Nuevo Orden europeo anticomunista, liderado por Hitler y amparado por un conjunto de naciones fuertes y jóvenes. Según el diario, Bulgaria y España, aunque separadas por la distancia, se hallaban unidas por un destino común y enlazadas por sus nobles pueblos¹³. El tres de noviembre de 1941 finalizaban su visita con un resultado altamente satisfactorio para todos: la propaganda en beneficio de la red de naciones aliadas con la Alemania nazi y contra el bolchevismo quedaba asegurada.

¹³ AMAE, R-1188.11.

5. EN EL INICIO DE LA EUROPA DEL TELÓN DE ACERO

A lo largo de 1944 y 1945 se fueron rompiendo las relaciones diplomáticas con este conjunto de naciones al tiempo que se cerraban las representaciones políticas instaladas en Madrid. A partir de esos momentos y de la llegada del ejército soviético a la Europa Central y Oriental, la prensa se volcó en el apoyo a los exiliados y en difundir noticias contrarias al Régimen español¹⁴.

Especialmente duros fueron los medios yugoslavos con respecto a España. La nueva Yugoslavia del mariscal Tito expresó públicamente su apoyo al régimen republicano, acogió a exiliados republicanos y reconoció diplomáticamente al gobierno de la II República como el único oficial de España. En Belgrado el diario *Politika* de 22 de mayo de 1947 informaba que con motivo de la resistencia de los obreros vascos, el Comité Central de los Sindicatos Unificados invitaba a todos los trabajadores de Yugoslavia a manifestar con sus donaciones la solidaridad con el pueblo español. El mismo *Politika* el 30 de septiembre de 1950 publicó una conferencia de prensa de los antifascistas españoles en la que hablaba José Riquelme sobre Yugoslavia. El boletín *Tanjug*, y el *Avala*, explicaba las relaciones entre Tito y los comunistas españoles, sus puntos en común, reuniones, congresos, etc. En las páginas de la prensa yugoslava se publicó en multitud de ocasiones la persecución y la represión de la oposición al franquismo con el objetivo de denunciar a las autoridades responsables y de conmocionar a la opinión pública internacional.

Los diarios húngaros, polacos, checos, búlgaros y rumanos se tornaron hostiles a la España franquista, acusada ahora de mantener al pueblo en una situación próxima a la inanición, denunciada en multitud de páginas y editoriales por el encarcelamiento de los antiguos miembros de partidos políticos, culpada por los malos tratos infligidos a los disidentes, los fusilamientos indiscriminados y finalmente excluida de la sociedad internacional por sus vinculaciones a los países nazi-fascistas. Boletines de noticias, diarios, informativos de radio, medios en general, divulgaron algunas de las iniciativas de trabajadores relativas al envío de ayuda al pueblo español, organización de huelgas o semanas a favor de la República española. Los años 1946 a 1949 fueron proliferos en información de esta naturaleza en una coyuntura adversa al régimen español por el aislamiento al que fue sometido en la reciente posguerra mundial.

Las nuevas empresas periodísticas apoyarían a los exiliados e incluso ejercieron una función de presión a través de la publicidad y la propaganda con el objetivo de persuadir a la sociedad internacional del derrocamiento del fran-

¹⁴ No podemos olvidar la acción de Radio España Independiente (Radio Pirenaica), nacida el 22 de julio de 1941, dirigida por Dolores Ibárruri desde Moscú, cuya finalidad principal era alentar la resistencia de los pueblos europeos a la ocupación hitleriana y la del propio pueblo alemán contra la dictadura nazi.

quismo. En el caso de las naciones centro-orientales las empresas mediáticas eran el propio estado, convertido ahora en el principal controlador de la información desde que gobiernos pro-bolcheviques se fueron instalando en los ejecutivos. De nuevo la propaganda, la censura y el control mediático se instauró en las redacciones ahora de signo ideológicamente contrario al de hacía apenas unos años.